



ORACIÓN ECUMÉNICA FRATERNA

12 de agosto de 2021

La hospitalidad, símbolo de fraternidad

Nos congregamos en oración ante el Señor, como comunidad cristiana ecuménica y de diversidad afectiva, de género y sexual, comunidad que quiere celebrar nuestra Fe en unión con nuestra condición arcoíris. Ambas son partes esenciales de nuestra vida, porque con ellas materializamos nuestro Amor, cualidad humana recibida de Dios.

“Me consta que ese hombre de Dios es un santo; con frecuencia pasa por nuestra casa. Vamos a prepararle una habitación pequeña, cerrada, en el piso superior; le ponemos allí una cama, una mesa, una silla y un candil y así cuando venga a visitarnos se quedará aquí” (1 Re 4, 14-15)

“El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, os lo aseguro” (Mt 10, 42)

Está claro que Dios es hospitalario, y que le agrada mucho que lo seamos nosotros/as. Los dos ejemplos que acabamos de ver no son los únicos a lo largo de toda la Biblia.

Y sin embargo, aún hoy sigue habiendo multitud de problemas, de mayor y menor escala, entre los seres humanos, precisamente por nuestra falta de hospitalidad. Porque a veces nos resistimos a abrir las puertas de nuestros países, ciudades, casas y, en última instancia, corazones, a quien llega cansado por el camino recorrido.

No se trata de agasajar, tampoco de desaparecer. Se trata de justicia. De compartir lo que tengo, mis bienes y mis dones personales, con el hermano o la hermana que encuentro, independientemente de si me caen bien o mal, de si algún día me podrán pagar o no...

Qué bien se está cuando se está bien (Hakuna)

https://youtu.be/TET7oDEsH_Y

Compartimos la Palabra: Génesis, 19, 1-11

Los dos ángeles llegaron a Sodoma al atardecer. Lot estaba sentado a la entrada del pueblo. Apenas los vio, salió a su encuentro, se arrodilló inclinándose profundamente, y les dijo: *Señores míos, les ruego que vengan a la casa de este siervo suyo a pasar la noche. Se lavarán los pies, descansarán y mañana, al amanecer, podrán seguir su camino.*

Ellos le respondieron: *No, pasaremos la noche en la plaza.*

Pero él insistió tanto, que lo siguieron a su casa, y les preparó comida. Hizo panes sin levadura y comieron. No estaban acostados todavía cuando los vecinos, es decir los hombres de Sodoma, jóvenes y ancianos, rodearon la casa: ¡estaba el pueblo entero! Llamaron a Lot y le dijeron: *¿Dónde están esos hombres que llegaron a tu casa esta noche? Sácalos fuera, para que los conozcamos.*

Lot salió de la casa y se dirigió a ellos, cerrando la puerta detrás de sí, y les dijo: *Les ruego, hermanos míos, que no cometan semejante maldad. Miren, tengo dos hijas que todavía son vírgenes. Se las voy a traer para que ustedes hagan con ellas lo que quieran, pero dejen tranquilos a estos hombres que han confiado en mi hospitalidad.*

Pero ellos le respondieron: *¡Quítate del medio! ¡Eres un forastero y ya quieres actuar como juez! Ahora te trataremos a ti peor que a ellos.*

Lo empujaron violentamente y se disponían a romper la puerta. Pero los dos hombres desde adentro extendieron sus brazos, tomaron a Lot, lo introdujeron en la casa y cerraron la puerta. Hirieron de ceguera a los hombres que estaban fuera, desde el más joven hasta el más viejo, de modo que no fueron ya capaces de encontrar la puerta.

Algunas reflexiones a desarrollar:

“Sácalos fuera, para que los conozcamos”

¿Cuál fue el pecado por el que Dios castigó a Sodoma? Seguro que has pensado rápidamente en la clásica explicación de la sodomía (y, además, ¿en la relación exclusiva hombre-hombre, ni por asomo hombre-mujer, quizá?)

En efecto, según las investigaciones¹, en este caso ese verbo (“conozcamos”), implica ciertas connotaciones sexuales (es por eso que en algunas traducciones malintencionadas veremos cosas como “acostarnos con ellos, tener sexo o abusar de ellos”). Pero parece más plausible que ese “los conozcamos” quiera referirse a algo como “nos aprovechemos de ellos” (a muchos niveles, no sólo el sexual).

Entonces, en realidad lo que de verdad molesta profundamente a Dios es esa actitud de “no hospitalidad”, de ver a la otra persona como un medio para satisfacer mis fines, mis ansias de riqueza, poder, dominación, etc., del tipo que sean...

¹ Helminiak, Daniel A. “Lo que la Biblia realmente dice sobre la homosexualidad”. 1994.

“Se las voy a traer para que ustedes hagan con ellas lo que quieran, pero dejen tranquilos a estos hombres que han confiado en mi hospitalidad”

Lot ofrece a sus propias hijas, vírgenes, a los hombres del pueblo, para que “hagan con ellas lo que quieran” (esto refuerza la idea de que el anterior “conozcamos” no se refiere sólo a la sexualidad, pues en ese caso Lot podría haber dicho “para que abusen de ellas”, por ejemplo). Era su posesión (en ese contexto histórico, por desgracia, la mujer era una posesión más del varón que dominaba el hogar) máspreciada, sus hijas, y sabía que ellas corrían el riesgo de ser “manchadas” en su honor y “perder todo su valor”... Es decir, Lot se desprende de todo lo que tiene en favor del visitante, del extranjero, en favor de su defensa ante el intento de aprovecharse...

(Insisto, hagamos un esfuerzo por obviar el horror que hoy en día comprendemos que debía suponer para sus hijas el escuchar ese ofrecimiento, pongámonos en contexto)

¡Eres un forastero y ya quieres actuar como juez! Ahora te trataremos a ti peor que a ellos.

Nuevamente, vemos que los habitantes de Sodoma (¿de verdad no había mujeres entre ellos, o es que, como no cuentan, ni siquiera las menciona el autor bíblico?) simple y llanamente desean saciar su deseo inmediato de dominación, poder, violencia, etc., más allá del tema sexual con el que tanto se ha martirizado a multitud de personas LGTBI a lo largo de los siglos.

No sólo se muestran poco o nada hospitalarios con “los nuevos”, sino incluso con el que ya era de los suyos “pero no del todo”...

Y ahora, algunas preguntas...

En mi día a día, en el trabajo, con mis vecinos, en mi familia, en mi comunidad... ¿cómo recibo y trato a las personas nuevas con las que me encuentro? ¿Sigo la línea que le gustaría a nuestro Dios Padre-Madre totalmente amoroso, o me dejo llevar por mis impulsos personales?

¿Puede que alguna vez dé mi mejor cara ante el extranjero o el diferente, hasta que eso entra en conflicto con mis intereses o mi comodidad?

¿Qué puedo hacer para mejorar ese aspecto en mi vida, en mi comunidad, en mi país...?

Nada te turbe (instrumental)

<https://www.youtube.com/watch?v=7YKEfplzxy0>

Lectura evangélica: Lucas 1, 27-38

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

María, mujer sencilla, una más entre los suyos, como tú y como yo, se encuentra ante algo que la desborda... Ante la llegada de Dios en forma de hijo.

¿Cuál es la reacción de María ante “lo nuevo, lo extraño, lo que no entiende”?

¿Podemos imaginar el miedo que debió sentir ante el “qué dirán”, ante el tremendo esfuerzo que le iba a suponer ir contracorriente en su sociedad del momento?

Y... ¿cómo lo afronta ella? ¿Cuál es su respuesta? ¿Puedo encontrar paralelismos con mi vida diaria?

Nada te turbe (instrumental)

<https://www.youtube.com/watch?v=7YKEfplzxy0>

Meditación y reflexión personal

Ecos de la meditación, peticiones, palabras de agradecimiento, bendiciones...

Padre Nuestro

Oración comunitaria

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre, con tu Santo Espíritu, por toda la comunidad LGTBI, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género, y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino, y seamos luz y faro en nuestra comunidad LGTBI de Madrid.

Bendición

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia,
vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén.

